

**CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES  
DEL I PRIMER ENCUENTRO DE RECTORES  
DE ESPAÑA, AMÉRICA LATINA Y RUSIA**

Madrid, 2 de marzo de 2009

Sr. secretario de Estado de Universidades de España, Sr. vicedirector de la Agencia Federal Rusa de Educación, Sr. presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), Sr. presidente de la Unión de Rectores de Rusia, Sr. secretario general de Consejo Universitario Iberoamericano (CUIB), compañeros de mesa (rector Mayer, de la Universidad Estatal de Tomsk, y Sr. Tamarit, de la Universidad del Noroeste de Buenos Aires), estimados rectoras y rectores:

Como rector de la Universidad de Cádiz, la universidad del sur del sur de Europa, me resulta muy grato intervenir en este apartado de conclusiones y recomendaciones, ya que me siento plenamente identificado con este foro y desde nuestra Universidad de Cádiz tenemos tanto a Iberoamérica como

Rusia entre nuestras prioridades estratégicas exteriores.

He tenido la suerte de vivir desde el principio el proyecto de organización de este encuentro entre rectores de Rusia e Iberoamérica y, por tanto, soy plenamente consciente de que nos encontramos hoy aquí gracias fundamentalmente a la ilusión y el empeño personal de nuestro excelente embajador en Moscú, Juan Antonio March Pujol. Cuando en junio pasado, tras el éxito de la III Conferencia Internacional de Hispanistas de Rusia que organizamos conjuntamente en mayo, me planteó el embajador en Moscú la necesidad de estrechar lazos universitarios y acordamos aunar esfuerzos a través de la CRUE y la Secretaría de Estado de Universidades, por parte española, y el Ministerio de Educación de Rusia, a través de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, he de reconocer que nunca llegué a imaginar que pudieran ser factibles resultados tan rápidos y efectivos.

Sin duda, nos encontramos en una tesitura diplomática excepcional para el desarrollo de las relaciones y proyectos entre las universidades del espacio iberoamericano y de Rusia,

ya que contamos igualmente con un fantástico embajador de Rusia en Madrid, Alexander Kuznetsov, al que me une una fuerte amistad personal y profesional y que nos da a las universidades españolas muestras constantes de su decidido apoyo a iniciativas para el fomento de la lengua y la cultura españolas en Rusia y la lengua y la cultura rusas en España.

Un reconocimiento especial considero justo brindar a Irina Jaléyeva, rectora de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, nuestro socio prioritario en Rusia. Me consta que ha sido pieza esencial para que este encuentro sea ahora una realidad, ya que ha desempeñado una tarea catalizadora fundamental entre las instituciones rusas y españolas durante todo el proceso.

Trabajo titánico también el realizado por nuestro colega y secretario de Estado de Universidades Màrius Rubiralta y todo su equipo.

Me permito con el permiso de los rectores Grigori Vladimirovich Mayer, rector de la Universidad Estatal de Tomsk, y Gillermo Tamarit, rector de la Universidad Nacional

del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, presentar las conclusiones de este encuentro.

## **Conclusiones**

No debemos olvidar que este proyecto nace durante la visita de Don Juan Carlos I a San Petersburgo el pasado 19 de junio. No es casualidad que nuestro monarca fuera el primer jefe de Estado recibido por Dmitri Medvédev tras asumir la presidencia de Rusia. Tampoco lo es que España sea el primer país de la UE que visite el jefe de Estado ruso. La voluntad de convertirnos en socios estratégicos y multiplicar nuestras relaciones comerciales, culturales y políticas es firme y real.

La primera conclusión que debemos obtener por tanto es que este encuentro de rectores no es casual tampoco. De todos es sabida la pasión que siente el presidente Medvédev por la universidad y apoyo incondicional a la inmersión de las universidades rusas en el proceso de Bolonia y su intención de crear en Rusia en los próximos años entre 5 y 10 superuniversidades que puedan competir con las mejores universidades de todo el mundo. Los rectores españoles

conocemos sobradamente el ferviente apoyo e involucración de la Casa Real con la universidad española.

Hoy se ha demostrado cómo los jefes de Estado han apoyado personalmente este proyecto de trabajo en los ámbitos iberoamericano, ruso y europeo del conocimiento.

Podemos concluir que nos encontramos ante un momento histórico de infinitas posibilidades que debemos saber aprovechar las universidades de Rusia, España y Latinoamérica.

Pero es que además tenemos un claro ejemplo del interés de la empresa privada en la cooperación con Rusia. El Grupo Santander ha desembarcado comercialmente en Rusia y tiene ya oficina en Moscú. Y lo primero que ha hecho es firmar acuerdos de colaboración con importantes universidades rusas y españolas para proyectos conjuntos. Creemos que ese es el camino.

Se trata de crear los instrumentos adecuados para canalizar dicha cooperación.

Resulta fundamental tomar conciencia de que ello no es posible a través de sólo relaciones bilaterales interuniversitarias, sino a través de la creación una red de universidades realmente fuerte y eficaz que sea capaz de reunir en un mismo equipo a los mejores profesionales en cada esfera del saber, a fin de que el mundo empresarial e industrial de nuestros países no tenga que buscar fuera lo que ya tiene en casa. Las universidades debemos luchar contra nuestra imagen de archivos del saber y conseguir que la sociedad nos vea como lo que realmente somos: generadores del saber y con capacidad propia para la transferencia de los resultados de nuestras propias investigaciones.

Pero hay algo además que nos une particularmente al mundo iberoamericano y al mundo de la cultura rusa, y es la estrecha vinculación en la celebración de los bicentenarios de la Constitución de Cádiz y el establecimiento de los modernos conceptos de soberanía, identidad nacional y ciudadanía. Es una ocasión única de comparar y evaluar la situación de la ciudadanía democrática y la soberanía nacional en un mundo globalizado en crisis económica, pero también en una crisis de

valores que nos afecta a todos y, especialmente, a la misión de la universidad en las tres esferas del conocimiento (el espacio europeo, el iberoamericano y el ruso).

## **Propuestas**

En primer lugar, creemos que es obvia la necesidad de crear un comité permanente de cooperación entre la Conferencia de Rectores de Rusia y la de España. Cada conferencia designaría a sus representantes y se establecería a través de las embajadas y los ministerios pertinentes un esquema de trabajo y una periodicidad (semestral o anual) para las reuniones de trabajo.

La tercera pata, las universidades iberoamericanas no españolas, deberán tratar este tema a la mayor brevedad, quizás aprovechando la reunión en Panamá del CUIB que se celebrarán dentro de unos días.

Sin embargo, además de este órgano institucional, reducido en número de participantes, consideramos importante trabajar en la creación de un espacio común para Rusia e Iberoamérica a nivel de universidades. Nuestra propuesta concreta es la

creación de una red universitaria hispano-rusa. Ya contamos con experiencias previas como la red Universia. Habría diferentes vías y se trataría, en nuestra opinión, de explorar las distintas posibilidades, llámese Univerusia o la estructura que se defina.

A tal efecto, la Unión de Rectores de Rusia ha cursado una invitación para que una delegación española participe en la próxima conferencia de Rectores de Rusia, que reúne a 1000 centros rusos de educación superior y que tendrá lugar en Moscú a finales de este mes de marzo.

La Universidad de Cádiz se ofrece como punto de encuentro inicial para este necesario intercambio de impresiones y trabajo previo conjunto para la posible creación de la red que proponemos.

Somos una universidad históricamente unida a Latinoamérica, estamos plenamente integrados en el nuevo hispanismo ruso surgido en mayo pasado y tenemos además las herramientas institucionales adecuadas a través de nuestras Aula Universitaria Iberoamericana y Aula Universitaria Hispano-

Rusa, que creamos precisamente con un espíritu y objetivos semejantes a los planteados aquí. 2012 será un año importante no sólo para España, sino también para toda Iberoamérica y Rusia: celebramos el Bicentenario de la primera constitución liberal europea, la de Cádiz, de 1812 (recordemos que el zar ruso Alejandro I fue el primer líder mundial en reconocerla oficialmente en la histórica firma de Velikie Luki). Como bien saben, la independencia de la mayoría de los actuales estados latinoamericanos se inspiran en esta constitución. Asimismo, también fue 1812 el año de la victoria rusa sobre Napoleón, lo que une a nuestros dos pueblos, habiéndose constituido en Rusia una comisión nacional para festejar dicho bicentenario.

En segundo lugar, proponemos una próxima reunión de este mismo foro de rectores a tres bandas en formato ampliado en Moscú para el próximo mes de octubre. Hemos contactado con la rectora de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú que sea la coordinadora de este evento del mes de octubre, la cual ha dado su conformidad.

Estas son las propuestas que ponemos en la mesa de debate. Seguro que tienen ustedes muchas otras, mejores incluso, que

creo deberíamos escuchar y analizar, a fin de entre todos decidir qué camino debemos seguir para estar a la altura de las circunstancias históricas ante las que tenemos la suerte de encontrarnos.

Por último, resumimos las propuestas de la jornada de trabajo que acabamos de celebrar; éstas han girado en torno a las siguientes ideas:

1. Potenciación del estudio de español, el portugués y el ruso, comenzando desde el nivel de la educación general básica.
  - a. Incluir a instituciones como Russki Mir e Instituto Cervantes.
  - b. Estudiar formas de estímulo para el estudio de las lenguas a través de programas académicos, de investigación y de movilidad.
2. Preparar ofertas de másteres conjuntos como estímulo para el estudio de las lenguas y las culturas implicadas, dotándolos de mayor multidisciplinaridad.
3. Posibilitar programas de becas para alumnos de grado y postgrado, que permitan su movilidad.

4. Posibilitar programas de movilidad e intercambio de profesores, investigadores y gestores.
5. Creación de mecanismos semejantes al Erasmus, pero aplicado al espacio iberoamericano y Rusia.
6. Realización de trabajos de tesis doctorales y proyectos fin de carrera con doble director científico (uno por cada universidad de distinto país).
7. Proyectos de innovación (como el satélite propuesto por el rector Sadóvnichi).
8. Convertir las actuales relaciones bilaterales en consorcios de universidades, aprovechando los mecanismos ya existentes para vincular los tres espacios: Rusia, Península Ibérica y América Latina.
9. Participación en actividades internacionales dirigidas a alumnos, como, por ejemplo, los Festivales de la Ciencia de Rusia.
10. Uso de las nuevas tecnologías en la potenciación de programas de educación a distancia, en especial en Latinoamérica y las regiones más orientales de Rusia, salvando así la barrera de las distancias físicas.

Asimismo, tal como propuso al principio de la jornada, nuestra colega Monserrat Casas, rectora de la Universidad de las Islas Baleares, debemos aprovechar para el desarrollo de estas propuestas los programas en los cuales se enmarca la cooperación entre España y América Latina, programas PCI Iberoamérica de la AECID, Programas ALBAN y ALFA de la Unión Europea y los de cooperación bilateral con Rusia, entre otros.

Muchas gracias por su atención nos vemos en octubre en Moscú.